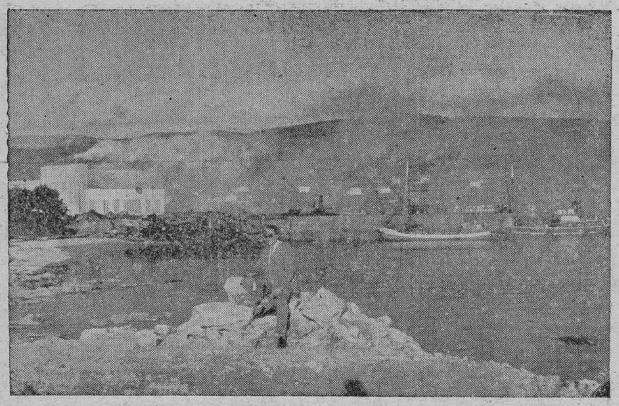
Crónica de un viaje por tierra de Nemancos

CEE fué reconstruída después de la Guerra de la Independencia

Por nuestro enviado especial MAXIMO SAR

La villa apacible e industriosa, azotada furiosamente, a veces, por las olas del Atlántico



Nuestro enviado especial, MAXIMO SAR, en las peñas de Brens.

(VIENE DE PRIMERA PAGINA)

en su exterior se alinean las pescaderas ofreciendo a gritos su mercancía. Veo unos pescados, secos y planos, como si los hubiesen pasado por la plancha.

—Estos son jureles y estos bogas, bañados y salados —me explica una vendedora achaparrada con aspecto de esposa de pirata.

—¿Y de dónde viene esto?

—De Finisterre.

Dentro del recinto hay pescado grande: congrio, merluza, ollomol. Vemos también, en profusión, faneca, caballa y aguja. Todo ello procedente de la ría y del Pindo, Finisterre, Ezaro, Muros y Muxía.

Un guardia urbano mira cómo tomamos notas.

—Buenos días, guardia. ¿Me dice en dónde vive el señor Alcalde?

—Puede ir por detrás de la Plaza. Luego a la derecha. Es una casa que está casi enfrente al Cuartel de la Guardia Civil.

Me fijo en el acento exótico del guardia.

—¿Usted no es gallego?

—No, señor; soy cubano.

Doy con la casa del alcalde, don Manuel Mayán País, el cual me recibe amablemente.

—Siéntese usted —me dice.

—Preferiría, si no tiene otra cosa que hacer, que me acompañase y visitásemos el pueblo.

El señor Mayán —del que no conservo más que gratos recuerdos— accedió gustoso.

Cée, como uno sospecha a la primera ojeada, es un pueblo nuevo. Más rigurosamente, es un pueblo reconstruído. Durante la Guerra de la Independencia fué saqueado e incendiado por los franceses y actualmente apenas si queda algún vestigio del antiguo Cée. Hay detrás de la plaza del mercado una vieja casa solariega con una bella balconada de piedra. Creo que es lo único que queda. La labor de los franceses aquí debió de ser concienzuda.

La villa es de una inusitada actividad industrial. La fábrica de carburos metálicos, en Brens, a un paso, ocupa el área de todo un pueblo y hablar de ella con detalle supondría, por sí solo, un amplio reportaje. Existe también una factoría ballenera, una importante casa de banca, astilleros (precisamente en obras de ampliación), talleres mecánicos y grandes y numerosos aserraderos. Esta es una pequeña América. Y de pronto se me ocurre inquirir sobre el problema de la emigración.

—Aquí todo el mundo fué a Cuba —dice el señor Mayán—; ahora la gente se marcha a la Argentina, Brasil y Venezuela. Pero indudablemente la vida industrial que tiene la villa retiene a la juventud. Por eso creo que el problema no se presenta tan agudamente como en otros pueblos de la costa.

Vamos al atrio de la iglesia parroquial de Santa María de Cée (de tres naves, espaciosa, sencilla y sobria) que constituye un hermoso mirador sobre la ría. Frente a nosotros está Corcubión, de alegre caserío. En medio de la ría hay un grupo de botes pescando calamar y a la entrada de la misma reposa la mole oscura de un carbonero al servicio de la fábrica de carburos. Corta las aguas un airoso barco de cabotaje, de fina estampa, en viaje de pruebas. Es el "Brens", de 590 toneladas, construído en Vigo y armado en Cée. En el horizonte, medio borrado por la bruma, se ve el Pindo y las islas Corromeiras. Después —y desde la carretera— admiramos el edificio —de tres cuerpos bien equilibrados— y el frondoso Parque de la Fundación Fernando Blanco de Lema, destinado a Instituto de Segunda Enseñanza y Academia de Bellas Artes, en el que hoy el Instituto Labo al ocupa varias salas. Hay en este edificio un Museo de Historia Natural que todo el mundo me ponderó admirativamente.

—Me parecen buenos los mercados—comento al pasar nuevamente por la Alameda.

—Sí; lo son. Se celebran los viernes y los domingos. Y una feria mensual, casi exclusivamente de ganado porcino.

Por la tarde conocí a Casto Giménez, el dueño del único cine de Cée, vinculado a Padrón por lazos de parentesco con conocidas familias de aquella villa. Al siguiente día fui a su casa y desde la terraza, apoyados en la baranda, fumamos un cigarrillo.

—Da gusto vivir a la orilla de estas rías, tan bellas y tan mansas —comenté.

—Ahora, sí, muy mansa. Pero quisiera que la vieras durante el temporal del año cuarenta y dos o cuarenta y tres, no recuerdo bien. ¿Ves esta parte de la terraza? Todo es nuevo. Lo destruyeron las olas.

—Increíble. ¡Pero si estamos a la altura de un primer piso sobre el agua!

—Eso no es nada para un mar embravecido. Las olas alcanzaron al segundo piso y toda la casa temblaba. Mucha gente que vino aquí para presenciar el impresionante espectáculo del temporal huyo asustada y a nosotros mismos nos pareció prudente irnos al otro extremo del edificio. Algún barco, al que lo pilló la galerna cerca de Finisterre, naufragó, y en ese huerto de al lado apareció el cadáver de un marinero ahogado, que resultó ser de Blanxo.

Ya no dudo de las noticias que me da el amigo Casto y contemplo a la ría con otros ojos.

—"¡Ah, pilla! —pienso— ¡No eres la que estás ahí!"

D. MANUEL MAYAN PAIS. Alcalde del Ayuntamiento de CEE

Programa de las Fiestas de CEE

Programa de las fiestas con que el pueblo de Cée honra a su Patrona la Santísima Virgen de la Junquera, los días 14, 15, 16, 17 y 18 de agosto:

Día 14. — En la mañana de este día y con alegres dianas recorrerá las calles de la villa la estupenda "Banda de Música de Rianjo".

Día 15. — El disparo de bombas de palenque anunciará el comienzo de la gran festividad y seguidamente actuará, después de la función religiosa, la magnífica Orquesta "López Malde" de El Ferrol del Caudillo. Por la noche se celebrará una Gran Verbena.

Día 16. — Fiesta en honor del Glorioso San Roque amenizándola la Banda y Orquesta mencionadas.

Día 17. — Continuación de las fiestas con distintas competiciones y conciertos musicales y verbenas.

Día 18. — A la una, actuación de la Orquesta "López Malde" y las competiciones deportivas de esa mañana. Este mismo día, a las tres de la tarde, Gran Jira-Caravana a la playa de Estorde. A la noche, Fin de Fiestas con la Orquesta.

Habrá, además, competiciones de Futbol, Baloncesto, Tiro al Plato, Carreras Ciclistas y se quemarán en profusión fuegos de artificio.

Sastrería Madrid de José Cespón

Ofrece a Vd.

PAÑERIA DE ALTA CALIDAD

COCHE DE ALQUILER "GOYENECHE"

TRAJES DE CONFECCION - GABARDINAS - PAQUETERIA TEJIDOS

MAQUINAS DE ESCRIBIR H. OLIVETTI - MAQUINAS DE COSER WERTHEIM - APARATOS DE RADIO ASKAR - BALANZAS ARISO, ETC., ETC.

La Plaza Teléfono 58 CEE (La Coruña)

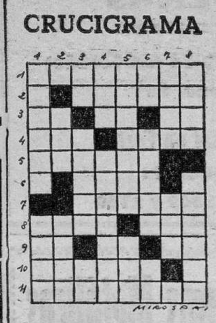
JUAN MICHINEL

Consignatario de buques

Cereales y harinas

Teléfono, 18 CEE

CRUCIGRAMA



CRUCIGRAMA NUMERO 2,403

HORIZONTALES: 1.—Ciudad de la provincia de Toledo. 2.—Ciudad principal de la Grecia antigua. 3.—Nota musical. Desinencia verbal. Río europeo. 4.—Temporada. Atreverse. 5.—Bien adornado. 6.—Ciudad francesa. 7.—Recipiente. 8.—Antiguo Estado, vecino de la Caldea. Artículo (pl) 9.—Forma del pronombre. Conjunción latina. Símbolo químico. 10.—(al revés) Lance de red. 11.—Dependiente de cierto establecimiento.

VERTICALES: 1.—Saco largo y angosto. (al revés) Gitano. 2.—Río español. Esposa de Tindaro, rey de Esparta. 3.—Nota musical. Provincia española. (al revés) Repetido familiar. 4.—Liga. Villa de la provincia de Málaga. 5.—Natural de una provincia italiana, en el Véneto. Río español. 6.—Preposición. (al revés) Planos. Nota musical. 7.—Flor de olivo. Personaje bíblico. 8.—(al revés) Flor. Ciudad italiana, en la Campania.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA NUMERO 2.402

HORIZONTALES: 1.—Capitula. 2.—Abolir. 3.—Ma. IM. Na. 4.—Isa. Ador. 5.—sanetA. 6.—Eles. 7.—Tisana. 8.—adoM. 9.—ocinóT. 11.—Sinagoga.

VERTICALES: 1.—Camisa. Aros 2.—Asa. docI 3.—Pa. Aneto. In. 4.—Ibi. Elimina. 5.—Tomates. joG. 6.—uL. dasaC. To. 7.—Lino. Nos. 8.—Arar. Manila.

NO-DO pintoresco

EL CEREBRO ELECTRONICO SE NIEGA A PENSAR

Un nuevo cerebro electrónico se negó a pensar hoy en su inauguración en Chent (Bélgica).

Una hora antes de la apertura de su funcionamiento oficial, para la cual se habían desplazado a Ghent tres ministros y otros varios funcionarios, el "cerebro" estaba facilitando sin falta respuestas a las preguntas de un ingeniero. Pero repentinamente titubeó y dió señal de no recibir los datos que se le aplicaban. El ingeniero aplicó más datos. La máquina señaló que aun no los recibía.

Un oficial de la International Business Machines, constructora de la máquina, dijo: "La máquina nos dice que no recibe información, pero puesto que sí se la aplica, hemos de hallar algún defecto que la hace temporalmente incapaz de trabajar con los datos aplicados.

New York Herald Tribune (París).

INQUIETUD ENTRE LOS FABRICANTES DE MEDIAS DE SEDA

En 1956 han sido introducidas de contrabando en Europa del Oeste, más de dos millones y medio de medias de seda fabricadas en los países satélites, que han sido vendidas a precios desafiando toda competencia.

New York Times (Nueva York)

NUEVA YORK SIN LUZ

Por primera vez, la ciudad de Nueva York ha estado sin luz en plena ola de calor, la demanda de eléctricidad de los aparatos de acondicionamiento de aire añadido al consumo normal ha rebasado las posibilidades de las centrales.

New York Times (Nueva York

ALMOHADONES HINCHABLES PARA ACCIDENTES AEREOS

Nuevos almohadones neumáticos darán mayor ocasión de seguridad a los pasajeros de un avión accidentado u obligado a un aterrizaje forzoso. El piloto del aparato infla previsionado sobre un botón, todos los almohadones de socorro del aparato en tres segundos. Estos almohadones son sacos de nylon que pesan alrededor de 900 gramos. En el vuelo normal están dispuestos en el respaldo de cada butaca, pero en caso de peligro ocupan cuando están inflados la mayor parte del espacio que separa al pasajero del asiento de delante. Están concebidos para proteger la cabeza, pecho y piernas del pasajero.

Mecanique Populaire (Francia).

Unico diario de la tarde en Galicia

LA NOCHE

Proyección eterna de Fernando Blanco de Lema

Fundó en Cee el Colegio de su nombre, donde hoy está instalado el Instituto Laboral

Reproducimos de la revista "Alborada", editada en Buenos Aires, el interesante y fundamentado trabajo sobre la figura de D. Fernando Blanco filántropo de Cee y fundador del Colegio de su nombre donde hoy está instalado el Instituto Laboral Industrial de la comarca.

El artículo es original del conocido publicista y cronista oficial de la villa de Cee, don Baldomero Cores Trasmonte.

I

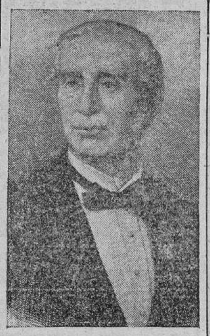
Fernando Blanco Lema y Suárez Prieto, es la figura ceense, con el artífice de la Torre del Reloj de la Catedral compostelana, Antonio Domingo de Andrade, de más relieve de todos los tiempos. Figuras de muy distinta personalidad, pero, al fin, figuras que coinciden en ser gloria y orgullo de la villa ribereña. Si Andrade significó el genio artístico de un siglo tan esencialmente propicio como el XVIII, Fernando Blanco es la expresión más honrosa del pasado siglo filantrópico. No escaría de más un homenaje conjunto que, en justas literarias, organizando juegos florales, bautizando calles aunque Fernando Blanco ya la tiene, o de cualquier otro modo, sirviera de expansión y conocimiento del nombre y obra de tan vigorosas personalidades.

Con motivo de la arribada del Instituto Laboral a la Fundación Blanco, se ha puesto de actualidad la figura del eximio filántropo. Nosotros, que somos denodados defensores del Instituto Laboral en nuestra tierra, dónde puede, por múltiples causas propicias, realizar enorme función educativa, queremos recordar ahora la figura de Fernando Blanco.

II

El 18 de octubre del año 1798 viene al mundo, en medio de extrema sencillez, el que había de ser mago de la finanza cubana. Hijo de Juan Blanco Lema y de Josefa Suárez Prieto, vivió sus primeros años en el seno de esa modesta pero noble familia ceense.

El año de 1809, fatídico para nuestra tierra, destruída por la invasión francesa, segó la vida del padre de Fernando Blanco. La humilde casita de la plaza, donde vivía, vió en tal fecha un pendón de humo al cielo y desaparecía entre los escombros de colosal destrucción. Poco, pues, duró su niñez. Pero no lo suficiente para que en su corazón no se grabase la noción de una infancia feliz y de una tierra querida.



D. Fernando Blanco de Lema y Suárez Prieto

Su madre, no pudiendo sostenerles adecuadamente, envía a Ferrol a su dos hijos, para que un pariente los edujese. Los parientes, no pudiendo cargar tampoco con ellos, envían a su hermano a Buenos Aires y a Fernando lo destinan a Cuba.

Es discutible si Fernando era ignorante o si poseía alguna ilustración, fuera, naturalmente, de su clara inteligencia, único bien que infinitos gallegos llevan al mundo lejano. Desde luego, aunque conociese las primeras letras, su educación farsosa es que fuera muy deficiente.

En Cuba se coloca primero como dependiente de ferretería. Comienza, además, por su cuenta y riesgo, a realizar algunas operaciones mercantiles, asociándose a múltiples empresas con el fruto de su trabajo y de su ínfimo capital.

El día 8 de abril de 1875 abandona la tierra, con la mística secundad de quien ha cumplido honrosa misión.

III

Fernando Blanco es hijo, como todo el siglo XIX, de la Revolución francesa. Sus fecundos efectos humanitarios alcanzaron a todas las almas nobles, entre las que se contaba el eminente financiero. La Revolución tiene en su haber la destrucción de viejas preponderancias sociales, igualando a las gentes, haciéndolas partícipes de un mismo destino, alcanzable con los mismos medios. Privilegios y desigualdades desaparecieron. Y fruto de este estado fué la corriente humanitaria que dominó todo el siglo pasado.

Es difícil conocer el designio de fundador, pero es muy probable que a lo largo de su peripecia, abrigase la idea de dotar a su pueblo del centro educativo actual. En las condiciones en que hubo de partir, escaso de formación y cultura, y resueltamente, como alma noble que es, había de pensar en el futuro de su pueblo escondido entre los pliegues de hermosas montañas que se miran en el mar. Tuvo que pensar, además, en la dificultad de una difusión cultural adecuada en aquella tierra, si no es con medios autónomos, que satisfagan cumplidamente los anhelos culturales de una comarca fértil por la naturaleza y que puede serlo también en talentos.

Por otra parte, cuando su posición fué positiva, protegió con todo su interés a los paisanos que, como él, buscaban fortuna. Es este un rasgo típicamente galiciano. Mientras en la tierra practicamos un individualismo que desoye la economía y la vida social, fuera, cuando somos arrojados del regazo maternal por las circunstancias, se impone la cooperación y la ayuda mutua. Fernando Blanco ofrece el claro ejemplo de tal ayuda, tanto a los que le visitaban como a los que lejos pereciían sin la redención educativa.

Su lucha fué, también, como la de todo gallego emigrado. Con paso quedo, meditabundo, desembarca con ansia de mejorar su negro porvenir. La constancia, el esfuerzo denodado, con su arrojo juvenil, toda su inteligencia puesta a prueba, el espíritu creador, el eterno sentimiento de independencia, sin olvidar jamás la idea del retorno a la tierra, fueron en Fernando Blanco, como en todo gallego los estímulos de su actividad sin par. Es curioso notar como los emigrantes de Cée a Cuba se deciden por las industrias ferreteras. El caso es que son muchos, algunos conocidos por su obra fecunda, los que se dedican a esta faceta comercial. Luego, el camino comienza a destacarse. Desde este momento nuestro protagonista va a imperar en el reino oculto por efectos de las finanzas. Multitud de gentes recaban su ayuda. Bien se aprecia en el testamento, modelo de humana devoción postrera.

Fué, empero, ejemplar el paso de Fernando Blanco por el mundo de las finanzas. El apetito, que enguista las almas en frío cálculo, recibió del financiero ceense un aire humanizador. Su lección no puede ser más fecunda. Desde cualquier profesión, aun de aquellas que en apariencia ofrecen más peligros, puede servirse a la humanidad.

IV.

El mejor retrato lo ofrece su testamento. Es una pieza de modestia y de amor al prójimo. Con voluntad muchas veces, en aportados esfuerzos, otras con sinceridad de quien se encuentra en momento decisivo, va desgranando a lo largo de su escrito final, los episodios más importantes de su biografía. En el seno de la fe católica, en su más cabal juicio, "temeroso de la muerte y su hora incierta" —bella frase que honra a su autor, a los setenta y siete años de edad, lo extiende hinchido de caridad y amor al prójimo.

Fernando Blanco es hombre de recia apostura, de frente muy despejada, de mirada sombría y austera, quizás fruto de su peripecia de luchador. Una pajarita orla su cuello en los retratos conocidos. En su iconografía se revela al hombre serio, consciente de la trascendentalidad del paso del hombre por la vida. No hay resentimiento ni brusquedad contra la existencia feliz que se le negó desde el principio sino sumisión y aceptación sincera del destino providencial.

Su vida es como su figura. De gran austeridad, recatado, no se lanzó a la vida pública, como otros menos favorecidos lo hicieron. Fué conocido, por sus actitudes profesionales, salvando su personalidad desde la oscuridad del ocio a la brillantez de la vida pública. Pero jamás tuvo en cuenta sus éxitos financieros.

Se habló de una posible aventura erótica ilícita, pero de ello no existen más que rumores que es fácil acallar. Por si a su muerte alguien pretendía utilizar posibles lazos parentales, con gran vigor, con más vigor que nunca, los impugna en el testamento.

(PASA A LA PAGINA NUEVE)

Sociedad Anónima 'Electra del Jallas'

Suministro de electricidad en la Zona Noroeste de la provincia

CEE (La Coruña)

(c) Biblioteca de Galicia - Galiciana

Visión fantasmagórica de CEE en el año 2.001

Por JUAN ROMERO

Ya sabemos que muchos dirán: ¿Y a nosotros qué puede importarnos lo que será nuestra amada villa de Cée en el año 2001? ¡Sabe Dios lo que sucederá dentro de 44 años!

Supina inconsciencia... Perdón, que no quería expresarme en tan fuerte tono. Con respetuosa reverencia los diremos Señores Papaitos. (¿No será usted, amigo lector, uno de ellos?) Sean comprensivos y terminarán por convencerse de que nosotros lo veremos.

No me tilden de fantástico porque muy pronto se verán navegando por los espacios siderales, y aunque no quieran —sopena de que carezcan en absoluto de imaginación— merendaremos mano a mano una sabrosísima "cemida" —que lástima estén en veda—; todo ello en el mismo avión de plástico de dos plazas, con motor atómico y un peso inferior a los 500 kilogramos.

Será una merendola de altura. ¡¡Nos gusta tanto acercarnos al cielo!! Por favor, prepárense que vamos a despegar. ¿Lleva el paracaídas en bolsillo del pañuelo?

¿No se impresione porque pudiera hacer una mala digestión, y sería muy lamentable ver cómo el cangrejo, añorando sus antiguas amiguitas de fauna marina, querrá volver andar para atrás.

Piense que la visión fantasmagórica de esta hermosa tierra, allá por el próximo año 2001 será seguramente la de una ciudad de 25.000 almas, extendida a lo largo de la cuenca portuaria de la ría de Corcubión. No olvide que en ella vivirán muchos de sus queridos hijos y no digamos nietos y bisnietos. ¡¡Qué gusto sentirse arrullado por un ligero y húmedo olorcillo de ácido úrico!!

Si reflexiona detenidamente, ¿verdad que ya está entrando por el aro? Seguramente que sentirá grandes deseos de hacer unos sinceros y saludíferos ejercicios espirituales. Y como un "buen padre de familia" se preocupará algo más de sus entrañables descendientes. Probablemente no perderá demasiado el tiempo balando el "Rock-and-Roll".

¿Que la bomba atómica tiene atemorizado el mundo y destruye la Moraña? No lo admitimos. El espíritu es eterno; el alma inmortal. Contra estos valores permanentes puede más una mala educación, la frivolidad, el vicio, la despreocupación, que todos los elementos destructores en el orden material.

Cuidado, pues, mis pacientes coterráneos, con esa vida de desmedidas ambiciones, de maliciosas vanidades, de soberbia financiera.

Y ahora sofamos que ya estamos camino de la luna. Que es la vida una ilusión. (Por Dios no se equivoque, y no sea que tengamos que aterrizar en Marte. Fíjese que ya salen a recibirnos". ¿No ve usted cómo los elementos tradicionales no están reñidos en absoluto con el progreso ni con los adelantos de la Ciencia?

¡Noble y divino afán de superación en el hombre! Hay que buscar a todo trance la dignificación y perfección espiritual al unísono de grandeza científica e industrial, cuya maravillosa poesía está todavía por hacer.

No se distraiga demasiado leyendo esa novela de Julio Verne porque son fantasías irrealizables.

Observe el cuadro indicador de nuestra situación. ¿A qué altura estamos? El altímetro marca los 500 metros.

Ya me lo parece porque se ve todo a las mil maravillas.

Es que en esos momentos está muy limpido el cielo ceense. Fíjese cómo sobresale el gran "Colegio Fernando Blanco de Lema". Por fin se ha respetado la voluntad testamentaria del Fundador, después de tantos años de diversas y difíciles vicitudes. Era una cuestión de derecho que tetía que ganar el honrado y laborioso pueblo de Cée. Y además muy conveniente para estímulo y ejemplo de venideras generaciones. Y para acrecentar la honra y fama de este magnífico Mecenas de la Cultura Nacional que ha pasado a la Historia como el mejor filántropo ceense de todos los tiempos.

¿Y aquella guirnalda verde-blanca que corre a lo largo de la población?

Es la Avenida "Fernando Blanco de Lema" que va desde la iglesia de Santa María de la Junquera a la de San Marcos de Corcubión. Pasa a unos 50 metros del histórico y típico lugar en donde estaba el Pino curcubiones, poético centinela de la entrada y salida del Real Condado de Altamira. Nunca dió el alto a nadie y cuando los corcubioneses o fisterranos le decían el último adiós, trémulo de emoción, sus ramas temblaban en ademán de despedida. Vivió durante más de ocho generaciones y el gran bardo López Ahente, de Mugía, y Desiderio Paz, corcubiónés, residente en la simpática y panorámica villa de Finisterre les dedicaron sendas poesías incorporándolo a la más bella literatura de Finisterre galaico.

¿Quiere descender un poco para contemplar mejor el malecón que en forma de arco parte de la Avenida de Fernando Blanco y va a morir en los astilleros de "La Feilla"?

Me parece ver unos entrantes en el pretil apenas visible en la pleamar pleamar.

Si que son una especie de escollera disimulada bajo el relleno de "La Seca". Mordiente eficaz contra el peligroso embate del S. O. Es una formidable obra, orgullo de la ingeniería nacional.

¿Y aquellas colosales cabelleras pardo grisáceas que se pierden en el espacio aéreo?

Es lo que un día fué la fábrica de Carburos de Brens. Hoy de ferroaleaciones. Están vomitando humo día y noche. Gracias a su esfuerzo la industria del acero ha progresado liberándose de onerosas importaciones extranjeras.

Allá en lontananza se vislumbra una nube como si fuera de grandes pájaros que se juntan y separan indistintamente.

Será la excursión ceense de helicópteros individuales después de pasar el día en las playas de Mar de Fora, Finisterre, Rostro Amarela, Lives y Nemiña.

Debemos ir pensando en amarar. Lo haremos en la base aeronaval y submarina de "Boca de Sapo". En los refugios subterráneos de los Montes de la Oliveira allí quedará bien resguardado contra cualquier ataque por sorpresa. No cabe duda que los aeropuertos y campos de aviación del año 2001 serán las siempre invulnerables aguas del mar. Altamente económicos. No tienen que invertirse enormes presupuestos de construcción ni de conservación. Y con los aviones atómicos con dispositivos para navegar bajo la superficie como si fuera un submarino, puede volar igual y, si le conviene, convertirse en un balleuero, hou o vaca (no precisamente la "Moreta del Pocho").

Más adentro se nota una finca que se adentra en la ría. Seguramente debe ser el Muelle Comercial de la Punta de Quenje. El que quiérase o no —porque nadie puede triunfar contra los designios de la Divina Providencia— constituirá el puerto definitivo de la ría de Corcubión y Cée, puesto que ya forman una sola agrupación urbana. Lógico es que Cée se extendiera por La Seca. Lo que no tendría explicación sería llevarlo por el empinado monte de la Armada.

¡Buena se va armar cuando se trate de bautizar al robusto y grandullón recién nacido!

Depende de quién tenga las nenas más bonitas. Si algún Fernando se enamora de cierta Merceditas corcubionesa: ¿Y si es un don Marcos, potentado corcubionés, que se chifla por una guapísima Junquerita ceense? ¿Quién se quedará, en definitiva, con los pantalones?

Dejemos, amigo lector, que el gallo siga cantando y que la gallina ponga huevos. Y como epílogo recordemos aquellos felices días "da Xunqueira". Cuando los gigantes salían de los bajos del Ayuntamiento, con etílica alegría, abrazándose en señal de reconciliación de sus escondidos propulsores (Carrizo y Matalobos), haciendo las delicias de niños y hombres con vísperas de ardores festeros. Pajariteros, tíos-vivos, barquilleros, Cristobos de "barriga de unto" y traga-estopa; ciegos con carteles del horroroso crimen de "Catola"; danzarines, gaitas y bandas militares... ¡e molto viño tinto do bo!... ¡aquelas sí que eran festas!...

Bueno, amigo y compañero de avión, déjeme entrar en la realidad. ¿No oye cómo repican las campanas, Venturiña.

Está tocando el Angelus y no quiero perder la novena de la víspera de la Milagrosa y Excelsa Patrona de los Cielos, la Santísima Virgen de la Junquera.

La Virgen de la Junquera

Estampa de Nuestra Señora de la Junquera sobre una vista de la villa de Cée.

DROGUERIA
MAYÁN
CEE

SUSCRIBASE A
LA NOCHE

Proyección eterna de Fernando Blanco de Lema

(VIENE DE ULTIMA PAGINA)

tor: "Declaro ser de estado soltero, no haber tenido, ni tener, ni reconocer hijos de ninguna clase y al que pretenda lo contrario se lo niego por falso".

Vivió en los días aciagos de su enfermedad, en casa de la viuda de Puente Franco, doña Regla de Silva, que le cuidó con todo cariño y desvelo. En el testamento son emotivas las palabras que dedica a tan noble señora. Tan seguro estaba de sus apreciaciones que no dudó en decir que con tales muestras de aprecio y homenaje "no hago más que tributar el honor que dicha señora se merece". Es el mejor homenaje de un alma noble el recuerdo emocionado y sentido. Bien dice el fundador dada su valía, es imposible recompensarlo con dinero, aparte de que a tan noble señora, unió en recuerdo al fundador, no le hacía falta.

V.

El testamento del fundador, merecía un extenso apartado especial, en lo que hace referencia a la cláusula décimo-quinta. Allí está contenido el destino de la villa de Cée. No hemos de hacerlo ahora. Simplemente menciónarlo para recordar como se la terminaría, en nombre de literalidad legal, la voluntad testamentaria. Se ha aducido la condición de fideicomiso, la imposibilidad de inmiscuirse los organismos estatales en la organización, pero no han reparado en la idea fundamental del fundador, que dejó su caudal para obras pías y no para que a su costa medrasen gentes sin muchos escrúpulos. Tras ruidosa polémica, porque los fideicomisarios del fundador no se decidían a poner en ejecución la obra, se puso la primera piedra el 2 de agosto de 1880. En un plazo rápido, pues solo fué de cinco años para tan colosal obra, se inaugura e inaugura con gran algazara. Desgraciadamente, no iba durar mucho la alegría popular. Con motivo de las perturbaciones cubanas, se suspende la segunda enseñanza en 1896, por motivos económicos, dado que el capital que lo mantenía procedían de unas casas —de las que no se ha sabido jamás su destino— de la capital cubana. El 18 de junio de 1904, el Concejal Sindico, tiene la pretensión de rogar a los patronos de la Fundación se reanuden las clases de segunda enseñanza, basado en la atracción que ejerce sobre todo el partido judicial, por ser el único. Después, u a mejor callar, fué de mal en peor.

VI

Dos hombres, nobles y buenos, luchadores, conscientes de su deber profesional, como periodistas valientes que eran, van unidos a la peripecia de Fernando Blanco y su obra.

Waldo Alvarez Insúa, estradense, desde su semanario "El Eco de Galicia", se impuso con su ferviente entusiasmo a la apatía, llamémosle así, de los albaceas del filántropo. La polémica fué ruidosa, llegando al duelo con uno de ellos. Primero dirigió unas cartas privadas a uno de ellos; pero no recibiendo contestación adecuada, se alzó con su pluma en defensa de los intereses testamentarios.

Manuel Arias Blanco, ya en nuestro tiempo, es otro publicista que acogió con entusiasmo la idea de defender los intereses de la Fundación, que son los de todo un pueblo. Natural de Rutbo, es un ceense más que triunfa. Viene a Cée, desde Buenos Aires, y encuentra la fundación en estado deprimido. Porque éste es el sino de la fundación ceense, permanecer en letargo durante largos periodos. "ALBORADA" acogió sus quejas como propias. Sus artículos son sentidos, sugerentes, envueltos en pétalos de sencillez, plenos de cariño y entusiasmo. Esta revista ALBORADA debe un homenaje al buen escritor, el cual puede cumplir volviendo a publicar sus escritos, que tanto agradaban a las gentes de toda condición.

El primero fué premiado con el título de "Hijo adoptivo de Cée", título que la villa otorga con escasa costumbre. Al fin, la villa es producto de una sociedad burguesa que no comprende más que sus particulares intereses, desprovistos de afecto individual y, mucho menos, público. Buena lección la de Fernando Blanco a esa sociedad egoísta que estaciona el progreso de un pueblo tan bien situado en el escalafón del progreso por sus condiciones.

Para el prosista de Rutbo debíra, asimismo, tenerse un sentido recuerdo. El Colegio Blanco bien pudiera colocar una placa en sus pasillos. No es mucho pedir.

Es curioso observar como son dos emigrantes, dos conocedores empíricos de la problemática de la emigración, quienes defienden con todo tesón y pericia los intereses de la fundación ceense. Tan peregrino de la fortuna como fuera Fernando Blanco, lo fueron estos insignes publicistas. Solamente hombres identificados con la obra del filántropo, pueden sentir en sus carnes los latigazos de la indigencia ajena. La emigración, tal como se organiza la economía y la psicología regional, es inevitable, pero no por ello han de ir a la ventura quienes se ven en el trance doloroso de partir. La cultura, asimismo, sólores, haciendo sufrir con más resignación los embates de la adversa fortuna, cuando son inevitables sus zarpazos.

Es curioso, asimismo, como de de las distintas Américas, la insular y las del sur, de donde surgieron las voces de protesta, como indicio seguro de la universalidad de las ideas de cartadaz y cultura. El hombre salva las vallas del aislamiento geográfico con la pértiga hermosa de la cultura.

VII

La lección del fundador no puede ser más fecunda. Hay que saber asimilarla. Para ello se requiere un corazón noble y un un gran afecto a la tierra que nos da el ser. Sin estos presupuestos es inútil recordar la figura del prócer ceense.

El Colegio Fernando Blanco, situado por la fortuna, ya que ese no era su lugar originario, por no encontrar otros terrenos más adecuados, en un alboroso, preside los destinos de un viejo pueblecito gaiteo. Viene a ser una insospechante entronización de la cultura. Hay que rendirse a sus pies. Es casi un siglo de vigencia, no siempre brillante, que hay que tener en cuenta en la consideración de la importancia educativa del Colegio. Esperemos que nuevos tiempos, como los presentes, sean el significado de una rectificación honrosa. Por lo pronto, ya en el seno del edificio se instaló el Instituto Laboral, promesa de educación, que puede ser muy eficaz en la comarca. La desgracia es que haya tenido que ser instalado en aulas especiales, hechas aprovechando la amplitud de los pasillos, y que no se haya conseguido de los albaceas el total disfrute de la institución, donde podía perfectamente ofrecerse la segunda y la primera enseñanza sin dificultad, dada la magnitud del edificio. Mutio la biblioteca, que debió enchas dependencias, por supuesgrosar muchas bibliotecas particulares, donde deben fallar muchísimos libros, tienen que ser puestas todo al servicio del pueblo en general como de los alumnos del Instituto Laboral y de todo estudioso.

LA PRIMITIVA
FUNDADA EN 1886
M. Oreiro Pose. Sucesor de Domingo Cordo
Ferretería - Abonos y Fertilizantes - Agencia de Ventas de Uralita
C E E

BAR RESTAURANTE
EL CASERÍO
MARISCOS — BAUTIZADOS, 13
EXCELENTE COCINA — T. 1561
SERVICIO A LA CARTA — SANTIAGO

MUROS

Prácticamente la Ría es de todos

MUROS. (De nuestro corresponsal M. Parada).

Traigo hoy a las columnas de este periódico un comentario que desde ahora mismo considero un tanto atre vido. No me gustan gran cosa las aventuras, sobre todo, cuando de autemano me parece columbrar horizontes poco precisos. Además, es muy posible que, aun intentando abordar ciertas cosas con la mejor de las intenciones, surjan a última hora, resentimientos imprevistos, debido, claro está a la ligereza en el juzgar de unos o a la reflexión poco imparcial de los otros. Por eso, antes de nada, quiero llamar la atención de éstos y de aquéllos, para que vean en estas líneas tan sólo un intento de hacer despertar un interés que al fin y a la postre, inevitablemente tendría que redundar en beneficio de todos.

Resulta, que con motivo de haber leído la reseña que un terciario franciscano publicó acerca de la visita que le hicieron días pasados al gonvento de Louro, pude ver reavivada, otra vez la ya vieja discusión de si la ría ésta es de Muros y no de Noya o al revés. El terciario la llamó de Noya.

Desde luego, no pienso yo fallar aquí el asunto; pero sí hacer unas cuantas consideraciones que no le vendrían mal a los muradanos. Y conste que lo hago, repito, con el mejor de los deseos.

Prácticamente, la ría es de todos; no creo que haya limitaciones para su disfrute. Muros, Noya, El Freijo, Portosín, etc, tienen los mismos derechos y un marinero de Finisterre o uno de Cariño puede gozar de iguales ventajas que uno del Puerto del Son. ¿Por qué pues la tendencia a llamarle ría de Muros o ría de Noya, y no de Abelleira o de Queiruga?

Debido a que nunca las cosas han podido ser consideradas aisladamente porque nada hay aislado por pequeño que sea, suele suceder que, al relacionarlas entre sí, surjan inmediatamente puntos de mayor interés. Toda una serie de circunstancias favorables contribuyen a que esos puntos se destaquen y eclipsen a los demás. Su influencia y al igual que las líneas de fuerza de un imán, hacen converger sobre ellos la atención general.

—De dónde eres?

—De "Barcelona" —contesta un catalán de Balaguer que yo conocí

Se comprende que al hablar de Cataluña acuda a la mente la ciudad barcelonesa; su importancia, en todos los órdenes, hace que ella absorba, como perteneciéndole, cuanto la rodea.

No cabe la menor duda de que en nuestra ría, está Muros mejor situado que Noya. El puerto de Muros, por su posición geográfica, es uno de los mejores de Galicia; Mar limpia, abrigo excelente y un calado capaz de los mayores navíos. ¡Ah! pero nos falta lo otro. Falta preeminencia para poder destacar. Carecemos de industrias de comercio y de mercados; se necesitan más talleres, más marinería de pesca y más actividad general; hay que tener iniciativa, celo por la cosa pública y en pocas palabras hay que trabajar más. No basta con sostener lo de hoy, sin otras ambiciones; es preciso seguir moviendo el capital acumulado.

Creo que tremos comprendiendo que tal vez no sea muy acertado cul par al terciario franciscano. Es la fuerza de las cosas la que siempre marca la pauta. No hay que dormir amigos; más que nunca se impone el andar muy despiertos.

M. PARADA

SOCIEDAD

VIAJES

—Llegó de Eibar a Santiago, acompañado de su distinguida esposa, para pasar una temporada al lado de sus hermanos, los señores de Echeverri, el prestigioso industrial don Lope Albisteguí.

NATALICIO

En Caracas (Venezuela), ha dado a luz con felicidad una niña la esposa del médico allí residente, don Epifanio García Tojo, ella Carmela Fabal Iglesias.

Felicitamos cordialmente a los padres, felicitación que hacemos extensiva a su abuelo materno, don Miguel Fabal González.

ENLACE PAZOS LOZANO—LIAÑO LEICEAGA

El domingo, a las once, en el templo parroquial de San Francisco, del Ferrol del Caudillo, se celebró el enlace nupcial de la distinguida señorita ferrolana Mariquilla Liaño Leiceaga, con el joven oficial de la Marina mercante, don Manuel de Pazos Lozano.

La novia, lindísima y muy elegante, entró en el templo, precioso de flores e iluminación, a los acordes de una Marcha Nupcial y daba el brazo a su padre y padrino, el capitán de fragata don Ramón Liaño de Vierna, particular amigo nuestro.

El novio, de etiqueta, daba el brazo a su madre y madrina, doña Eloísa Lozano, viuda de Pazos, Pazos.

Portaba las arras la encantadora niña María del Carmen Liaño Leiceaga, hermana de la novia.

Bendijo la unión y ofició la Misa de velaciones, el Reverendo Padre Manuel Alemán de la Sota, antiguo oficial de la Armada y del Ejército del Aire.

Firmaron como testigos, por parte de la novia, su abuelo materno, don Juan Ignacio Leiceaga López, industrial de esta Plaza; el Excelentísimo señor don Serafín Liaño Lavalle, general de Infantería de Marina, abuelo paterno de la novia; Excelentísimo señor don Indalecio Núñez Quijano, almirante; Excelentísimo señor don Pedro Fernández Martín, almirante, Capitán General del Departamento Marítimo; don Ramón de Dolarea Pinillos, capitán de fragata; don Santiago Liaño Leiceaga, guardiamarina, hermano de la desposada.

Por parte del novio, su tío don Mario Romero Abella, capitán de navío; sus hermanos políticos, don Mateo García de los Reyes, ingeniero industrial; don Joaquín Rivero de Aguilar y Otero, Médico; don Juan Ignacio Núñez Iglesias, teniente coronel auditor, secretario de Justicia del Departamento; don Alberto Fernández Martín-Lefort, director gerente de "Hispania S. L.";

Bautista Romero Moreira
Fábricas de maderas y apeas para minas
Buques de cabotaje
Coruña — Teléfono 4840 — Telegramas: BARROMERO — Postal: Muelle de Baterías — Teléfono particular: 6971
Corcubión — Teléfono 28 — Postal: Apartado 4 — Telegramas: BARROMERO
Cee = Corcubión = Coruña

Ramiro Cambeiro Cernadas
MADERAS
Pereiriña-Corcubión (La Coruña)
Teléfono, 53
Con Sucursal en Ferrol
Santa Cecilia
Teléfonos, 2509 y 2799

MUEBLES
MORON
FABRICACION GARANTIZADA
Exportación
TALLERES: SANTA CLARA, 8
SAN ROQUE, 26
DESPACHO RUEDAS, 44
Teléfono, 1095
SANTIAGO

Casa ROGET
Aparatos de Radio "MARCONI"
Repuestos de Autos y Bicicletas
Teléf. 35 — CEE

Sociedad Española de Carburos Metálicos
FABRICA DE CEE
CARBURO DE CALCIO Y FERRO — ALEACIONES
Domicilio social BARCELONA Consejo de Ciento, 365
Dirección Postal y Telegráfica CARBUROS-CEE
Teléfono, Núm. 4 • CEE

(c) Biblioteca de Galicia - Galiciana